REVISTA INVECOM
ISSN en línea: 2739-0063

Factores protectores psicológicos ante violencia digital en contextos universitarios: revisión bibliométrica (2020-2025)

Psychological protective factors against digital violence in university settings: bibliometric review (2020-2025)

Recibido: 03/10/2025 - **Aceptado:** 01/01/2026

María Dolores Lainez
https://orcid.org/0009-0008-2830-7529
mlainezv@ucvvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo. Piura, Perú

Edwin Martín García Ramírez
https://orcid.org/0000-0002-3483-1158
egarciar@ucv.edu.pe
Universidad César Vallejo. Piura, Perú

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo caracterizar la producción científica sobre los factores psicológicos protectores frente a la violencia digital en contextos universitarios, mediante un análisis bibliométrico correspondiente al periodo 2020–2025. Bajo el método PRISMA 2020, se seleccionaron 77 artículos indexados en Web of Science y Scopus (cuartiles Q1–Q2); para el análisis de los indicadores establecidos se emplearon herramientas como Bibliometrix, Python y VOSviewer. Los resultados evidencian un crecimiento sostenido de las publicaciones (de 5 en 2020 a 21 en 2025; $R^2 = 0.9368$), con predominio de China (54.8 %) y Estados Unidos (16.1 %). Asimismo, la estructura conceptual se organiza en tres núcleos: salud mental adolescente, mecanismos de victimización y factores protectores. *Current Psychology* se posiciona como la revista más productiva (15.9 %), mientras que *Computers in Human Behavior* es la más citada (133 citas). No obstante, se identifican brechas en la investigación transcultural, en los estudios longitudinales y en el abordaje de contextos universitarios específicos. Estos hallazgos contribuyen a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 4, 5 y 16, al fundamentar políticas institucionales orientadas a la protección psicológica en entornos digitales universitarios. Se concluye que los resultados evidencian un campo de investigación en rápida expansión, aunque aún en desarrollo, en el que la producción científica sobre factores psicológicos protectores frente a la violencia digital ha crecido de manera significativa, pese a la disminución de las tasas de citación, característica de áreas emergentes; además, las persistentes asimetrías geográficas y la limitada exploración de los contextos universitarios resaltan la necesidad de una mayor colaboración global y de un análisis más profundo de los mecanismos de protección en la educación superior.

Palabras clave: violencia digital, factores protectores psicológicos, educación superior.
Clasificación JEL
I23, I31, O33

Abstract

The aim of this study is to characterize scientific output on psychological protective factors against digital violence in university settings, using a bibliometric analysis covering the period 2020–2025. Using the PRISMA 2020 method, 77 articles indexed in Web of Science and Scopus (quartiles Q1–Q2) were selected; tools such as Bibliometrix, Python, and VOSviewer were used to analyze the established indicators. The results show sustained growth in publications (from 5 in 2020 to 21 in 2025; $R^2 = 0.9368$), with a predominance of China (54.8%) and the United States (16.1%). Likewise, the conceptual structure is organized into three core areas: adolescent mental health, victimization mechanisms, and protective factors. Current Psychology ranks as the most productive journal (15.9%), while Computers in Human Behavior is the most cited (133 citations). However, gaps are identified in cross-cultural research, longitudinal studies, and the approach to specific university contexts. These findings contribute to Sustainable Development Goals (SDGs) 4, 5, and 16 by informing institutional policies aimed at psychological protection in digital university environments. It is concluded that the results show a rapidly

expanding, albeit still developing, field of research in which scientific output on psychological protective factors against digital violence has grown significantly, despite the decline in citation rates characteristic of emerging areas. Furthermore, persistent geographical asymmetries and limited exploration of university contexts highlight the need for greater global collaboration and a more in-depth analysis of protection mechanisms in higher education.

Keywords: digital violence, psychological protective factors, higher education.
JEL Classification
I23, I31, O33

Introducción

En un mundo cada vez más impulsado por la tecnología, la probabilidad de violencia digital continúa en aumento, lo que conlleva importantes consecuencias negativas para la población en general. Estos riesgos son especialmente pronunciados entre los jóvenes, quienes constituyen el grupo más vulnerable debido a su elevada exposición a internet (Smith et al., 2019; Sorrentino et al., 2019). Esta afirmación es respaldada por Kowalski et al. (2014) y Zalaquett y Chatters (2014), quienes destacan la mayor susceptibilidad de este grupo etario a diversas formas de agresión digital. Este escenario incluye nuevas modalidades de violencia, como el ciberacoso y el acecho digital, que representan mecanismos de agresión acordes con el desarrollo tecnológico (Lazuras et al., 2017; Tokunaga, 2010), lo que configura una situación preocupante para el bienestar psicológico de los estudiantes y su posterior desempeño académico (Hinduja y Patchin, 2010; Pham y Adesman, 2015).

De manera específica, esta problemática se vincula con la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) propuestos por las Naciones Unidas (2016). Entre ellos se encuentra el ODS 4 (Educación de calidad), que promueve entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos; el ODS 5 (Igualdad de género), orientado a eliminar todas las formas de violencia contra mujeres y niñas en los ámbitos público y privado, incluidos los espacios digitales; y el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), que enfatiza la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas mediante la reducción de todas las formas de violencia.

En este contexto, la violencia digital en la comunidad universitaria constituye uno de los problemas más agudos que enfrentan Ecuador y la región latinoamericana. Estudios realizados a escala internacional reportan una prevalencia que oscila entre el 20 % y el 60 %, con variaciones atribuibles a diferencias metodológicas, culturales y contextuales (Watts et al., 2017; Zych et al., 2015). Asimismo, Extremera et al. (2018) y Kowalski et al. (2014) señalan que las personas que experimentan violencia digital pueden presentar efectos psicológicos severos, entre ellos síntomas depresivos, ansiedad crónica, baja autoestima y bajo rendimiento académico, e incluso ideación suicida en los casos más graves (Van Geel et al., 2014; Wright, 2016).

Si bien existe una creciente atención científica al fenómeno de la victimización digital (Nixon, 2014; Ybarra et al., 2012), persisten vacíos relevantes en su comprensión desde una perspectiva psicológica. Ante este panorama, resulta fundamental mapear la producción científica existente para comprender el estado actual del conocimiento, identificar tendencias de investigación y detectar vacíos en el estudio de los factores psicológicos protectores. La identificación de dichos factores es clave para el diseño de intervenciones preventivas eficaces y para la creación de entornos universitarios digitalmente seguros.

La literatura científica ha identificado diversos factores psicológicos que actúan como mecanismos de protección frente a la violencia digital. Entre ellos destaca la resiliencia, entendida como la capacidad de desarrollar una adaptación positiva ante experiencias adversas en entornos digitales (Extremera et al., 2018; Quintana y Rey, 2018). Asimismo, la inteligencia emocional, particularmente la habilidad para la regulación emocional, se ha vinculado con una menor vulnerabilidad a los efectos del ciberacoso (Elipe et al., 2015; Marín et al., 2020).

De igual manera, el apoyo social percibido constituye un ámbito significativo de intervención, al contribuir a la reducción del impacto psicológico de la victimización digital (Garaigordobil y Machimbarrena, 2019; Sampasa y Hamilton, 2015). En cuanto a las estrategias de afrontamiento, se ha evidenciado que aquellas de carácter activo y orientadas a la resolución de problemas presentan efectos protectores significativamente superiores en comparación con las estrategias evitativas (Zych et al., 2019). A ello se suma la autoeficacia digital, definida como la confianza en la propia capacidad para gestionar situaciones problemáticas en entornos virtuales, la cual se asocia con una mayor capacidad de afrontamiento frente a la violencia digital (Meter y Bauman, 2018).

Considerando el incremento sostenido de publicaciones sobre factores psicológicos protectores frente a la violencia digital en el ámbito universitario, se hace necesario realizar un mapeo y una caracterización del conocimiento generado durante el periodo 2020–2025. Cabe destacar que este intervalo temporal coincide con la pandemia por COVID-19, periodo en el que se intensificó el uso de plataformas digitales y, de manera

concomitante, se incrementaron las manifestaciones de violencia digital debido a la mayor exposición de los estudiantes a entornos virtuales (Chen et al., 2017; Giumetti y Kowalski, 2022).

La relevancia del presente estudio radica, además, en su contribución a los ODS 4, 5 y 16, al aportar conocimiento científico y evidencia empírica sobre la temática abordada e identificar brechas de investigación que coadyuven a la formulación de políticas y estrategias públicas, tanto a nivel nacional como local, orientadas a la protección de la población universitaria frente a las crecientes amenazas de la violencia digital.

Metodología

El presente estudio se enmarca en el campo de la cienciometría y adopta un diseño bibliométrico con enfoque descriptivo y analítico. La investigación es de carácter documental, retrospectivo y transversal, y se centra en el acopio, revisión y análisis de fuentes bibliográficas, así como en la posterior caracterización de las publicaciones mediante indicadores cuantitativos relacionados con la producción científica, las citaciones, las tendencias de publicación y la estructura conceptual del campo de estudio. No se interviene de manera directa en los procesos investigativos analizados; más bien, se aporta una visión integral de la actividad científica desarrollada por los investigadores en las áreas de interés.

Con el fin de garantizar una sistematización rigurosa y transparente del proceso de identificación y selección de los registros, se incorporó el método PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses*) en su versión 2020, el cual permitió estructurar de manera ordenada las fases de búsqueda, depuración y selección de los estudios incluidos (Page et al., 2021).

Población y estrategia de búsqueda

La población de estudio estuvo constituida por 287 artículos científicos que abordan la violencia digital y/o el ciberacoso en estudiantes universitarios, con énfasis en los factores psicológicos y los mecanismos de protección. La estrategia de búsqueda se realizó en bases de datos de alto impacto, específicamente Web of Science Core Collection y Scopus, priorizando publicaciones indexadas en revistas ubicadas en los cuartiles Q1 y Q2.

Para optimizar la sensibilidad y especificidad de la búsqueda, se emplearon operadores booleanos y se aplicaron filtros relacionados con el periodo de análisis, delimitado entre enero de 2020 y septiembre de 2025, así como con el idioma de publicación, considerando únicamente documentos en inglés y español.

La ecuación de búsqueda utilizada fue la siguiente:

(("cyber bullying" OR "cyberbullying" OR "digital violence" OR "cyber* victimization" OR "online harassment" OR "cyber* aggression") AND ("university students" OR "college students" OR "higher education" OR "undergraduate*" OR "young adults") AND ("protective factors" OR "resilience" OR "emotional intelligence" OR "coping strategies" OR "social support" OR "self-efficacy" OR "psychological protection"))*

Análisis estadístico y bibliométrico

Para el análisis de los datos cuantitativos se emplearon herramientas especializadas en bibliometría. En primer lugar, se utilizó el paquete Bibliometrix a través del entorno RStudio, lo que permitió procesar, cuantificar y visualizar la producción científica con el objetivo de evaluar el rendimiento de autores, instituciones y revistas. Mediante este software se aplicaron análisis de productividad basados en la Ley de Lotka, que identifica la concentración de la producción científica en un número reducido de autores, así como la Ley de Bradford, que explica la concentración temática de los artículos en un núcleo limitado de revistas especializadas.

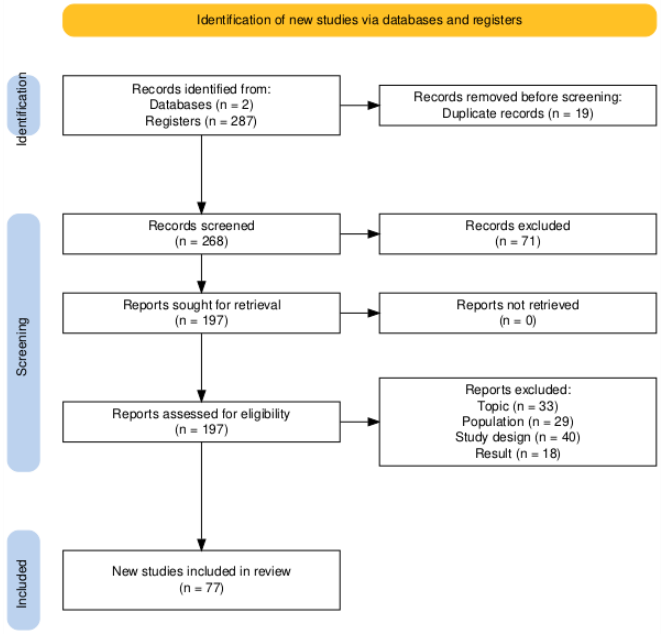
Asimismo, para el análisis del impacto y la productividad de las publicaciones, se calcularon los índices h, g y m tanto para autores como para revistas y afiliaciones institucionales, considerando el número de citaciones recibidas. De manera complementaria, se utilizó Python para la generación de figuras y visualizaciones adicionales que facilitaron la interpretación de los resultados.

Por su parte, el software VOSviewer fue empleado para el mapeo de redes de conocimiento científico, incluyendo el análisis de coocurrencia de palabras clave, la identificación de mapas temáticos, las redes de

cooperación científica y la conformación de clústeres temáticos, lo que permitió una comprensión más profunda de la evolución y estructura del campo de estudio.

Figura 1

Diagrama de flujo Método PRISMA 2020.



Fuente: Elaboración propia adaptado de (Page et al., 2021).

Consideraciones Éticas

En relación con el tratamiento ético de los datos y la información recopilada, la aplicación del método PRISMA en el presente estudio establece directrices claras orientadas al respeto de la propiedad intelectual, mediante la citación adecuada de todas las fuentes utilizadas. Dado que se trata de un análisis bibliométrico basado exclusivamente en información secundaria de acceso público, no fue necesario contar con la aprobación previa de un comité de ética institucional ni con el consentimiento informado de participantes humanos. No obstante, se mantuvieron en todo momento los principios éticos de la investigación científica, en concordancia con estudios previos de naturaleza similar (Elipe et al., 2015; Garaigordobil y Machimbarrena, 2019).

Resultados y discusión

Selección de estudios y producción científica anual

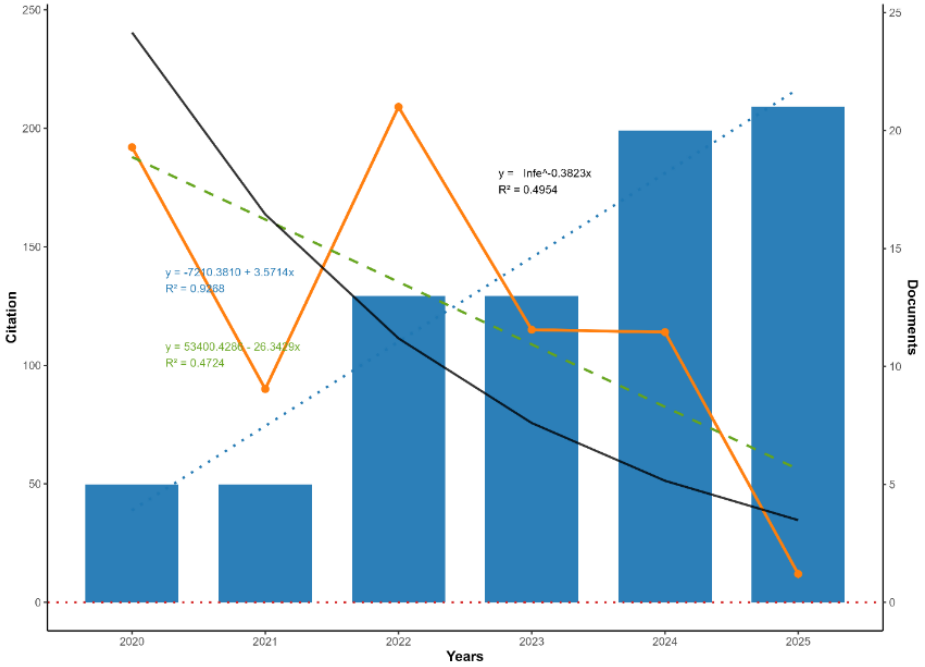
El proceso de búsqueda identificó inicialmente 287 registros. La Figura 1 presenta el diagrama de flujo del proceso de selección. Tras aplicar los criterios de inclusión y exclusión mediante el protocolo PRISMA 2020, se seleccionaron 77 artículos para el análisis bibliométrico final. La Figura 2 muestra la evolución temporal (2020–2025), evidenciando dos tendencias contrastantes: crecimiento sostenido de publicaciones y declive progresivo de citaciones.

Producción científica (barras azules): Se observa un crecimiento lineal constante ($R^2 = 0.9368$), pasando de 5 artículos en 2020–2021 a 13 documentos en 2022–2023, hasta alcanzar un máximo de 21 publicaciones en 2025. Este patrón refleja la consolidación acelerada del campo, coherente con la expansión de áreas emergentes (Alvarez et al., 2023; Carrión et al., 2022).

Impacto citacional (línea naranja): Las citaciones muestran una tendencia descendente ($R^2 = 0.4724$) con comportamiento irregular. Los descensos observados en 2023 y 2025 responden al desfase temporal entre la publicación y el registro de citaciones en bases de datos indexadas (Magadán y Rivas, 2022). Este fenómeno es característico de campos en consolidación, donde la visibilidad académica depende de la maduración de redes de colaboración y del tiempo necesario para el reconocimiento de las contribuciones recientes (Donthu et al., 2021; Magadán y Rivas, 2022).

Figura 2

Producción Científica Anual



Fuente: Elaboración propia con Bibliometrix.

Autores más relevantes

El análisis bibliométrico evidencia una concentración limitada de la producción en pocos autores. En la Tabla 1, Zhang L lidera con 4 artículos y 43 citas, seguido por Wang C y Zhang X con 3 publicaciones cada uno, aunque con diferente impacto (25 y 12 citas, respectivamente). Todos los autores presentan un índice h de 2, lo que sugiere una productividad reciente (inicio entre 2022 y 2023) y una consolidación aún incipiente en términos de impacto acumulado. Los índices m bajos (0.5–0.67) confirman trayectorias en formación, con potencial de crecimiento si se mantiene el ritmo de publicación y aumenta la visibilidad académica.

Este patrón es consistente con la dinámica de campos emergentes (Alvarez et al., 2023; Carrión et al., 2022), donde pocos autores concentran la producción inicial sin alcanzar aún altos niveles de citación global, lo que abre oportunidades para investigaciones colaborativas de mayor impacto.

Tabla 1

Autores más relevantes

R	Author	NP	TC	h-index	g-index	m-index	PYstart
1	ZHANG L	4	43	2	4	0,5	2022
2	WANG C	3	25	2	3	0,667	2023
3	ZHANG X	3	12	2	3	0,667	2023
4	LIU X	3	9	2	3	0,667	2023
5	ZHANG C	2	37	2	2	0,5	2022
6	CHEOUR M	2	17	2	2	0,667	2023
7	FEKIH-ROMDHANE F	2	17	2	2	0,667	2023
8	HALLIT S	2	17	2	2	0,667	2023
9	YANG S	2	16	2	2	0,5	2022
10	WU J	2	10	2	2	0,5	2022

Nota: NP = Número de publicaciones; TC = Total de citaciones; h-index = Índice h; g-index = Índice g; m-index = Índice m; PY_start = Año de primera publicación.

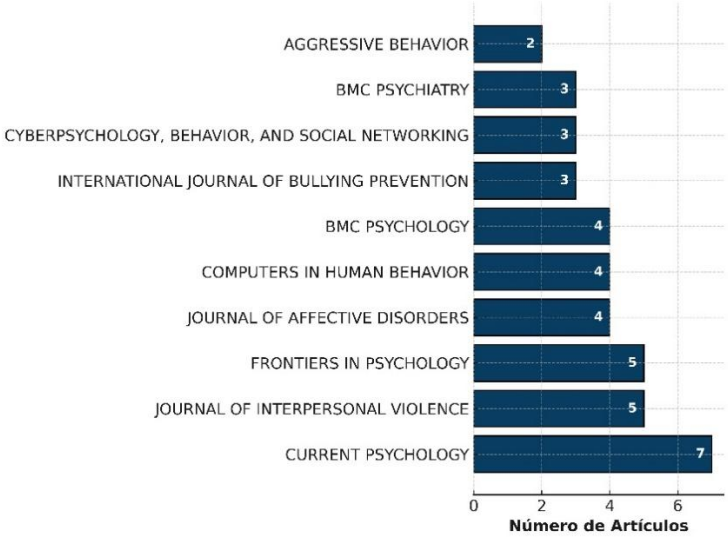
Fuente: Elaboración propia con Bibliometrix

Revistas más relevantes

El análisis bibliométrico (n = 44) muestra que Current Psychology lidera con 7 publicaciones (15.9%), seguida de Journal of Interpersonal Violence y Frontiers in Psychology con 5 artículos cada una (11.4%). Las diez revistas principales concentran la mayor parte del material analizado, evidenciando un enfoque multidisciplinario que integra perspectivas clínicas, conductuales y tecnológicas. La presencia de revistas especializadas en ciberpsicología y prevención del acoso resalta la relevancia de los factores digitales e interpersonales, mientras que la inclusión de publicaciones en psiquiatría y trastornos afectivos sugiere implicaciones relevantes para la salud mental. La Figura 3 presenta las revistas más productivas.

Figura 3

Revistas relevantes por número de publicaciones



Fuente: Elaboración propia con Bibliometrix.

Revistas con mayor número de citaciones

El análisis de citaciones muestra que *Computers in Human Behavior* lidera con 133 citaciones, casi duplicando a la segunda fuente más citada. Journal of Affective Disorders (64) y Frontiers in Psychology (51) ocupan posiciones destacadas, seguidas por International Journal of Environmental Research and Public Health (49) y Child Abuse & Neglect (48). Esta distribución refleja la centralidad de la intersección entre comportamiento digital y salud mental, con énfasis en poblaciones vulnerables. La presencia de revistas de alto impacto, como *Psychological Bulletin y Journal of Personality and Social Psychology*, indica una base teórica sólida, mientras que la inclusión de revistas de salud pública y ciberpsicología subraya el carácter multidisciplinario del fenómeno analizado.

Figura 4
Journals más citados



Fuente: Elaboración propia con Bibliometrix.

Distribución de revistas según la Ley de Bradford

La distribución de las revistas según la Ley de Bradford evidencia un patrón clásico de concentración y dispersión del conocimiento científico. En la Zona 1, correspondiente al núcleo principal, se agrupan seis revistas que concentran el 37.7% de los artículos, lo que confirma su centralidad en la difusión de la producción científica del campo. La Zona 2, de productividad media, reúne 14 revistas que aportan aproximadamente el 29.9% de los artículos, cumpliendo un rol complementario en la generación de conocimiento. Finalmente, la Zona 3, de baja productividad, incluye 25 revistas que, aunque representan más de la mitad del total (55.6%), aportan solo el 32.5% de los artículos. Este patrón confirma la validez empírica de la Ley de Bradford, según la cual un núcleo reducido de revistas concentra la mayor parte de la producción, mientras esta se dispersa progresivamente en zonas periféricas de mayor tamaño.

Tabla 2
Distribución de revistas según la Ley de Bradford

Zona de Bradford	N° de Revistas	N° de Artículos	% de Artículos
Zona 1 (núcleo)	6	29	37,7 %
Zona 2 (intermedia)	14	23	29,9 %
Zona 3 (dispersión)	25	25	32,4 %
Total	45	77	100 %

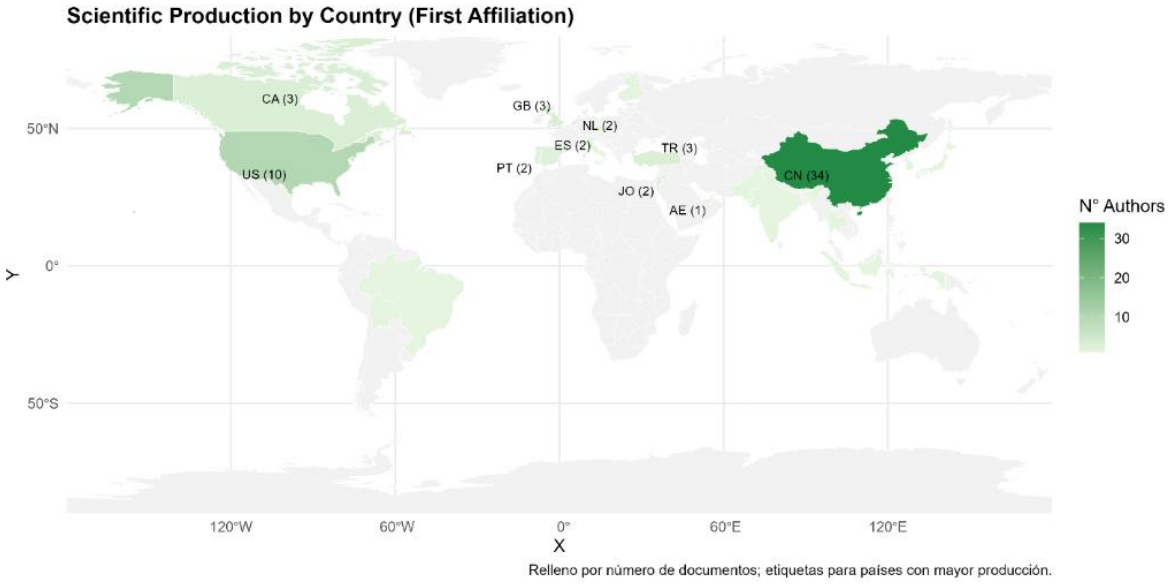
Nota: La Ley de Bradford establece que un número reducido de revistas (núcleo) concentra la mayor parte de la producción científica relevante, mientras que la productividad se dispersa progresivamente en zonas periféricas de mayor tamaño.
Fuente: Elaboración propia con Bibliometrix.

Producción científica por países

La Figura 5 presenta el análisis de la distribución geográfica por primera afiliación, revelando una marcada concentración de la producción científica en Asia y Norteamérica. China se posiciona como el país más productivo con 34 autores (54.8%), evidenciando su liderazgo en la investigación sobre la temática estudiada. Estados Unidos ocupa la segunda posición con 10 autores (16.1%), seguido por Canadá, Reino Unido y Turquía, con tres autores cada uno. La producción abarca 11 países distribuidos en cuatro continentes, aunque con una clara asimetría, ya que dos naciones concentran el 70.9% de la autoría total. Europa presenta una participación fragmentada (GB, NL, ES, PT, TR), mientras que Medio Oriente muestra una representación limitada (JO, AE). Este patrón sugiere la existencia de centros de investigación consolidados en países con mayor inversión en I+D (Sorrentino et al., 2019), reflejando desigualdades globales en la producción de conocimiento científico.

Figura 5

Producción científica por países

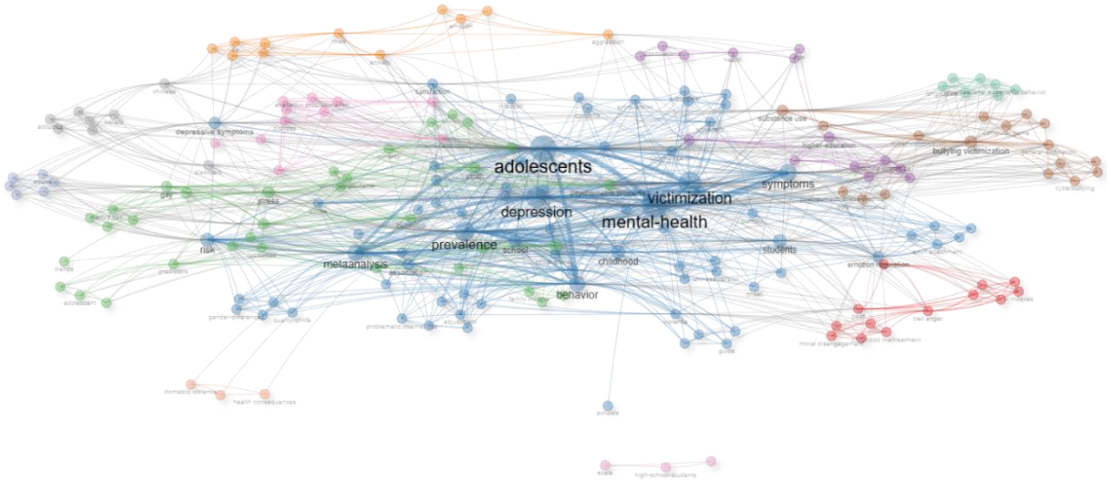


Fuente: Elaboración propia con Bibliometrix.

Red de coocurrencia

La Figura 6 muestra que la red de coocurrencia presenta una estructura conceptual organizada en torno a tres nodos centrales altamente interconectados: adolescents, mental health y victimization, que actúan como ejes estructurantes del campo. El análisis de métricas de red identifica a depression (PageRank = 0.077; Betweenness = 175.8) y meta-analysis (PageRank = 0.066; Betweenness = 180.6) como los conceptos con mayor centralidad e intermediación, evidenciando su función articuladora entre distintas líneas temáticas. Se identifican tres clústeres principales: (1) vulnerabilidades específicas (orientación sexual, ideación suicida); (2) población y metodología (juventud, minorías, propiedades psicométricas); y (3) núcleo epidemiológico-clínico (depresión, prevalencia, conducta, riesgo). Destaca la posición periférica pero conectada de *cyber-victimization* y *Facebook*, lo que sugiere la creciente relevancia del acoso digital como fenómeno emergente vinculado al núcleo tradicional de la victimización. Los términos *sleep, symptoms y distress* ocupan posiciones intermedias, actuando como puentes conceptuales entre la victimización y sus manifestaciones clínicas. Esta configuración refleja un campo maduro centrado en el impacto de la victimización, tradicional y digital, sobre la salud mental adolescente.

Figura 6
Red de coocurrencias

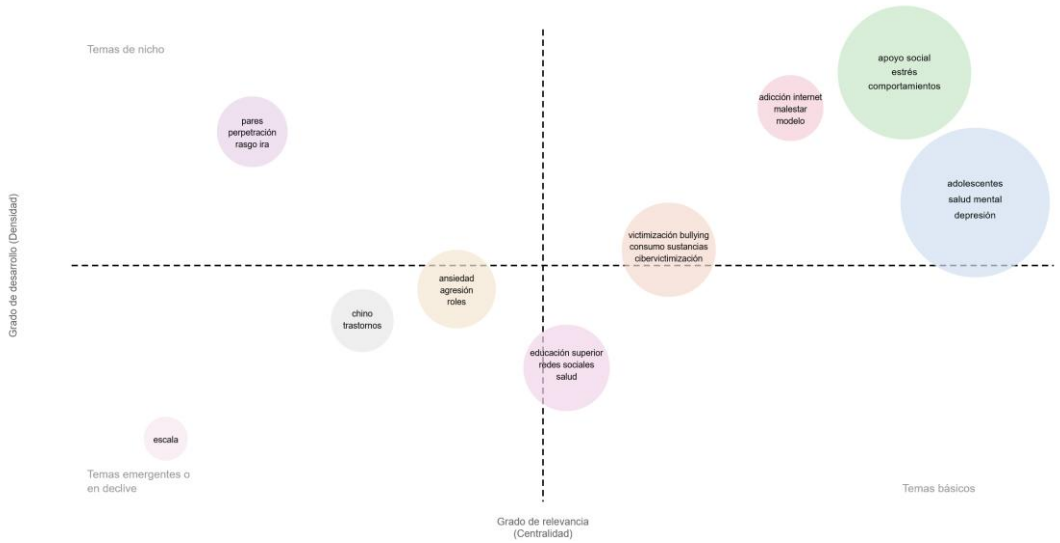


Fuente: Elaboración propia con VOSviewer.

Mapa temático

La Figura 7 muestra que la estructura temática del campo se organiza en torno a dos ejes motores ubicados en el cuadrante superior derecho: adolescentes–salud mental–depresión y apoyo social–estrés–comportamientos, considerados temas centrales y altamente desarrollados. El clúster victimización–bullying–cibervictimización–consumo de sustancias ocupa una posición central-transversal, actuando como puente entre diversas líneas de investigación. Los temas de nicho, como pares–perpetración–rasgo ira, presentan un desarrollo especializado pero menor integración con el corpus principal. Resulta relevante la ubicación de educación superior–redes sociales–salud en la zona inferior del mapa, lo que sugiere un ámbito emergente o en transición con potencial de crecimiento futuro. La presencia de adicción a internet–malestar en una posición intermedia indica su rol como tema motor secundario. En conjunto, esta configuración evidencia un campo consolidado centrado en la salud mental adolescente, con oportunidades de desarrollo en contextos universitarios digitales y enfoques transculturales.

Figura 7
Mapa de evolución temática



Fuente: Elaboración propia con Bibliometrix.

Conclusiones

Uno de los resultados más relevantes del análisis bibliométrico fue el crecimiento sostenido y acelerado de las publicaciones en esta área de estudio, ya que se pasó de cinco publicaciones en 2020 a 21 en 2025, lo que representa una cuadruplicación de la producción científica. No obstante, de manera inversa, se observa una disminución en las citaciones, lo que evidencia un desfase temporal que, según Donthu et al. (2021) y Magadán y Rivas (2022), es característico de los campos emergentes, debido a que la visibilidad y consolidación de la producción científica requieren un mayor periodo de maduración.

Otro aspecto relevante corresponde a las asimetrías de carácter global en la producción científica, las cuales evidencian una brecha entre países desarrollados y en desarrollo. En este sentido, China (54.8%) y Estados Unidos (16.1%) concentran conjuntamente más del 70% de la producción científica en la temática analizada. Esta concentración puede limitar la comprensión transcultural del fenómeno (Smith et al., 2019), lo que resalta la necesidad de fortalecer redes, competencias y capacidades investigativas, especialmente en América Latina, región que continúa subrepresentada.

Asimismo, se identifica una consolidación teórica centrada en el segmento adolescente, sustentada en una estructura del campo organizada en tres ejes principales: salud mental, mecanismos de victimización y factores protectores (Machimbarrena et al., 2018). Este panorama abre oportunidades para ampliar la investigación en contextos universitarios, considerando la posición periférica de términos como educación superior y contextos universitarios, caracterizados por mayores niveles de autonomía, exposición digital y transición vital.

Cabe señalar que la investigación sobre factores psicológicos protectores frente a la violencia digital aún se encuentra en una etapa emergente. Donthu et al. (2021) destacan la necesidad de desarrollar análisis bibliométricos con mayor rigor metodológico que permitan identificar vacíos y oportunidades de investigación no exploradas o abordadas de manera superficial, contribuyendo así a una mejor comprensión de la evolución del conocimiento en contextos dinámicos como la violencia digital en estudiantes universitarios.

En este marco, la inteligencia emocional y la percepción de apoyo social se consolidan como elementos clave en la prevención del impacto psicológico de la victimización en línea. Estudios previos indican que la inteligencia emocional puede moderar las consecuencias emocionales derivadas de la cibervictimización (Elipe et al., 2015; Marín et al., 2020). De manera complementaria, Zych et al. (2019) y Schultze et al. (2016) concluyen que el fortalecimiento de las estrategias de afrontamiento y la empatía contribuye a reducir los efectos negativos del ciberacoso, lo que subraya la importancia de enfoques multidisciplinarios que integren psicología, educación y tecnología en el diseño de estrategias preventivas en el ámbito universitario (Vranjes et al., 2017; You & Lim, 2016).

Finalmente, estudios recientes han evidenciado el papel del desenganche moral y de ciertos rasgos de personalidad en los individuos perpetradores de ciberacoso (Rice et al., 2015; Wang et al., 2016), lo que enfatiza que las estrategias de prevención deben considerar tanto variables individuales como contextuales para alcanzar una mayor efectividad.

Limitaciones

Este estudio presenta limitaciones propias del enfoque bibliométrico, entre ellas: (a) la cobertura restringida a dos bases de datos, (b) un posible sesgo hacia publicaciones en idioma inglés y (c) el énfasis en indicadores cuantitativos sin un análisis profundo del contenido. Investigaciones futuras deberían complementar estos hallazgos mediante revisiones sistemáticas cualitativas que evalúen la efectividad específica de las intervenciones psicológicas protectoras.

Referencias

Alvarez-García, J., Río-Rama, M., & Durán-Sánchez, A. (2023). Bibliometric analysis of emerging scientific fields. *Journal of Informetrics, 17*(2), 101–113.

Carrión-Mero, P., Montalván-Burbano, N., Paz-Salas, N., & Jaya-Montalvo, M. (2022). Exponential growth in scientific production: Evidence from emerging disciplines. *Scientometrics, 127*(1), 55–78.

Chen, L., Ho, S. S., & Lwin, M. O. (2017). A meta-analysis of factors predicting cyberbullying perpetration and victimization: From the social cognitive and media effects approach. *New Media & Society, 19*(8), 1194–1213. https://doi.org/10.1177/1461444816634037

Donthu, N., Kumar, S., Pandey, N., & Gupta, P. (2021). Forty years of the *International Journal of Information Management*: A bibliometric analysis. *International Journal of Information Management, 57*, 102307. https://doi.org/10.1016/j.ijinfomgt.2020.102307

Elipe, P., Mora-Merchán, J. A., Ortega-Ruiz, R., & Casas, J. A. (2015). Perceived emotional intelligence as a

moderator variable between cybervictimization and its emotional impact. *Frontiers in Psychology, 6*, Article 486. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00486
Extremera, N., Quintana-Orts, C., Mérida-López, S., & Rey, L. (2018). Cyberbullying victimization, self-esteem and suicidal ideation in adolescence: Does emotional intelligence play a buffering role? *Frontiers in Psychology, 9*, Article 367. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00367
Garaigordobil, M., & Machimbarrena, J. M. (2019). Victimization and perpetration of bullying/cyberbullying: Connections with emotional and behavioral problems and childhood stress. *Psychosocial Intervention, 28*(2), 67–73. https://doi.org/10.5093/pi2019a3
Giumetti, G. W., & Kowalski, R. M. (2022). Cyberbullying via social media and well-being. *Current Opinion in Psychology, 45*, 101314. https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2022.101314
Hinduja, S., & Patchin, J. W. (2010). Bullying, cyberbullying, and suicide. *Archives of Suicide Research, 14*(3), 206–221. https://doi.org/10.1080/13811118.2010.494133
Kowalski, R. M., Giumetti, G. W., Schroeder, A. N., & Lattanner, M. R. (2014). Bullying in the digital age: A critical review and meta-analysis of cyberbullying research among youth. *Psychological Bulletin, 140*(4), 1073–1137. https://doi.org/10.1037/a0035618
Lazuras, L., Barkoukis, V., & Tsorbatzoudis, H. (2017). Face-to-face bullying and cyberbullying in adolescents: Trans-contextual effects and role overlap. *Technology in Society, 48*, 97–101. https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2016.12.001
Machimbarrena, J. M., Calvete, E., Fernández-González, L., Álvarez-Bardón, A., Álvarez-Fernández, L., & González-Cabrera, J. (2018). Internet risks: An overview of victimization in cyberbullying, cyber dating abuse, sexting, online grooming and problematic internet use. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 15*(11), 2471. https://doi.org/10.3390/ijerph15112471
Magadán-Díaz, M., & Rivas-García, J. (2022). Trends and dynamics in bibliometric methods applied to social sciences. *Scientometrics, 127*(3), 2001–2023.
Marín, I., Zych, I., Ortega-Ruiz, R., Hunter, S. C., & Llorent, V. J. (2020). Relations among online emotional content use, social and emotional competencies and cyberbullying. *Children and Youth Services Review, 108*, 104647. https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.104647
Meter, D. J., & Bauman, S. (2018). Moral disengagement about cyberbullying and parental monitoring: Effects on traditional bullying and victimization via cyberbullying involvement. *The Journal of Early Adolescence, 38*(3), 303–326. https://doi.org/10.1177/0272431616670752
Naciones Unidas. (2016). *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una oportunidad para América Latina y el Caribe*. https://www.un.org/sustainabledevelopment/es
Nixon, C. (2014). Current perspectives: The impact of cyberbullying on adolescent health. *Adolescent Health, Medicine and Therapeutics, 5*, 143–158. https://doi.org/10.2147/AHMT.S36456
Page, M. J., et al. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ, 372*, n71. https://doi.org/10.1136/bmj.n71
Pham, T., & Adesman, A. (2015). Teen victimization. *Current Opinion in Pediatrics, 27*(6), 748–756. https://doi.org/10.1097/MOP.0000000000000290
Quintana, C., & Rey, L. (2018). Forgiveness and cyberbullying in adolescence. *Computers in Human Behavior, 81*, 209–214. https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.12.021
Rice, E., et al. (2015). Cyberbullying perpetration and victimization among middle-school students. *American Journal of Public Health, 105*(3), e66–e72. https://doi.org/10.2105/AJPH.2014.302393
Sampasa, H., & Hamilton, H. A. (2015). Social networking sites and mental health problems in adolescents. *European Psychiatry, 30*(8), 1021–1027. https://doi.org/10.1016/j.eurpsy.2015.09.011
Schultze-Krumbholz, A., et al. (2016). Feeling cybervictims' pain. *Aggressive Behavior, 42*(2), 147–156. https://doi.org/10.1002/ab.21613
Smith, P. K., et al. (2019). Consistency of gender differences in bullying. *Aggression and Violent Behavior, 45*, 33–40. https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.04.006
Sorrentino, A., et al. (2019). Epidemiology of cyberbullying across Europe. *Educational Sciences: Theory & Practice, 19*(2), 74–91. https://doi.org/10.12738/estp.2019.2.005
Tokunaga, R. S. (2010). Following you home from school. *Computers in Human Behavior, 26*(3), 277–287. https://doi.org/10.1016/j.chb.2009.11.014
Van Geel, M., Vedder, P., & Tanilon, J. (2014). Relationship between peer victimization, cyberbullying, and suicide. *JAMA Pediatrics, 168*(5), 435–442. https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2013.4143
Vranjes, I., et al. (2017). The dark side of working online. *Computers in Human Behavior, 69*, 324–334. https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.12.055

Wang, X., et al. (2016). Moderating effects of moral reasoning and gender. *Personality and Individual Differences, 98*, 244–249. https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.04.056
Watts, L. K., et al. (2017). Cyberbullying in higher education. *Computers in Human Behavior, 69*, 268–274. https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.12.038
Wright, M. F. (2016). Cyber victimization on college campuses. *Criminal Justice Review, 41*(2), 190–203. https://doi.org/10.1177/0734016816634785
Ybarra, M. L., et al. (2012). Defining and measuring cyberbullying. *Journal of Adolescent Health, 51*(1), 53–58. https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2011.12.031
You, S., & Lim, S. A. (2016). Longitudinal predictors of cyberbullying perpetration. *Personality and Individual Differences, 89*, 172–176. https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.10.019
Zalaquett, C. P., & Chatters, S. J. (2014). Cyberbullying in college. *SAGE Open, 4*(1). https://doi.org/10.1177/2158244014526721
Zych, I., Baldry, A. C., Farrington, D. P., & Llorent, V. J. (2019). Are children involved in cyberbullying low on empathy? *Aggression and Violent Behavior, 45*, 83–97. https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.03.004
Zych, I., Ortega-Ruiz, R., & Del Rey, R. (2015). Systematic review of theoretical studies on bullying and cyberbullying. *Aggression and Violent Behavior, 23*, 1–21. https://doi.org/10.1016/j.avb.2015.10.001